

Octava Fundación (diciembre 1969-enero 1970, 15 páginas, 200 ejemplares). Portada de Carlos Giménez, que no hacía justicia a su potencial como ilustrador. Coincidiendo con su primer año de vida, el fanzine dio un salto cuantitativo al triplicar paginación e incluir más secciones y contenidos de diversa procedencia, buena parte de ellos ilustrados.

El volumen incluyó seis mini cuentos de factura muy amateur, obra de colaboradores del C.L.A. En «Argos. Primera expedición a Venus», de Ángel Rodríguez Metón, unas horribles criaturas torturan a un astronauta para que confiese dónde se esconden sus congéneres. En «Con olor a fresa», del tinerfeño Manuel E. Darías, la explosión de una bomba odorífica desintegra armas y desnuda a los soldados. «Suicidio», de Pilar Giralt, primera y única colaboración femenina en esta primera etapa del fanzine, establecía una relación amorosa entre un ser humano y un alienígena, con un desenlace trágico. «Carlo», de Manuel Frouchtman –compañero de colegio, facultad y servicio militar del fan editor–, describía un mundo geográficamente alterado durante una anodina conversación entre un padre y un hijo. «El último experimento», de Avelino Flores, era una delirante historia acerca de un mensaje hallado en una roca tras una antigua explosión atómica. El cuento de Rosal fue «El honorable viajero del tiempo», donde un samurái que inventa una máquina del tiempo aparece en la Hiroshima del 6 de agosto de 1945.

Fundanews anunciaba la salida de los fanzines *Epsilon Eridani* y *Homo Sapiens*, en la nueva sección *Crítica* colaboraba el presidente Luis Giralt, Ricardo Sans publicaba un mini cómic escatológico y el número se despedía con un chiste gráfico.